

Martínez Borrallo, Antonio, *Comerciantes vascos y navarros en Madrid. Una élite ilustrada al servicio de la Monarquía española (1700-1830)*, Bilbao, Universidad del País Vasco, 2022, 464 págs. ISBN: 9788413193960

A juzgar por los estudios disponibles desde largo tiempo atrás, comenzando por la obra seminal de Julio Caro Baroja y continuada por investigaciones como la de Alfonso de Otazu y los innumerables trabajos manados desde la “factoría” impulsada por José María Imízcoz, bien parecería que todo el panorama de la presencia de vascos y navarros en el mundo del comercio y de la política del siglo XVIII estaba ya descrito. Sin embargo, nada más lejos de ello. La obra de Martínez Borrallo viene a profundizar en la investigación para mostrar el enorme peso que vascos y navarros tuvieron en los Cinco Gremios Mayores de Madrid a lo largo del siglo XVIII y primeras décadas del XIX. Y lo hace de la mano del mencionado Imízcoz y de Teresa Nava, pues la obra es fruto de la tesis doctoral dirigida por ambos profesores.

Con un prolijo dominio de la bibliografía sobre el tema, y sobre la historia económica y social de la España del siglo XVIII, merece ser especialmente reseñado el enorme esfuerzo del autor en el manejo de múltiples fuentes documentales con el fin de reconstruir las trayectorias familiares y profesionales de los principales grupos de vascos y navarros que participaron en los Cinco Gremios Mayores. No solo diversifica su investigación en diferentes depósitos documentales, sino que tiene en el enorme mérito de haber acudido para ello a los protocolos notariales, para mostrar no solo las actividades económicas de los comerciantes sino también su universo relacional. Frente a numerosos estudios que suelen ver los vínculos personales y las redes en el imaginario personal del investigador, pero sin datos empíricos que los avalen, el trabajo de Antonio Martínez Borrallo descende hasta los testamentos, las cartas de poder o los inventarios de bienes, entre otros registros notariales, para mostrar que las relaciones de amistad, más complejas de mostrar que las de paisanaje o patronazgo, se pueden observar a partir de testamentarias en las que figuran, entre otros, vínculos tan inequívocos como los que revelan las relaciones de albaceazgo. La intensa búsqueda en el Archivo Histórico de Protocolos de Madrid le ha permitido al autor reconstruir el universo relacional de los comerciantes vascos y navarros a partir de bases tan sólidas como las que quedaron asentadas ante los escribanos de la corte. Especialmente útil ha sido la investigación en esos fondos para reconstruir lo que el autor denomina como “estudios de casos”, aunque, en propiedad, más bien de se podría definir como elaboración de un complejo mapa de relaciones en el que los vínculos familiares y de paisanaje jugaron un papel decisivo en los negocios mercantiles.

Una lectura transversal del libro, al margen de su organización en los distintos capítulos, nos permite afirmar que el enfoque desde la historia social es el que predomina en toda la obra. El autor se interesa más por construir el sistema de alianzas entre los distintos grupos de comerciantes que por profundizar en sus actividades

mercantiles, por detallar las formas de acumulación de capital, o por explicar los métodos de obtención de beneficios. No margina, ni mucho menos, la dimensión económica, pero en el conjunto de la obra tiene menos peso que el análisis de las redes sociales que articularon los comerciantes vascos y navarros para convertirse en una élite mercantil de primer orden en la capital de la monarquía. Y ahí reside una de las principales virtudes de la obra: abordar una interpretación social de los negocios mercantiles de los asociados a los Cinco Gremios Mayores de Madrid.

El libro se estructura en cinco capítulos que responden a una lógica perfectamente articulada. La primera parte, podría definirse como contextualizadora del conjunto del libro, por cuanto traza la evolución seguida por los Cinco Gremios Mayores de Madrid, desde su etapa de formación en el año 1679, hasta el proceso de extinción que se inició tras la aguda crisis que marcó el inicio de la Guerra de Independencia, aunque los síntomas de esas crisis ya se habían mostrado con nitidez en los años previos a la contienda. No obstante, el periodo más preciso de estudio abarca desde el año 1752, fecha en que se crea la primera compañía de comercio conjunta, hasta el año 1808. Particular interés tiene en ese primer capítulo el apartado dedicado a la estructura organizativa y órganos de gestión de los Cinco Gremios Mayores, por cuanto será objeto de atención prioritaria en el resto de la obra el estudio de su personal directivo vasco-navarro a lo largo de la centuria.

En ese mismo marco del esfuerzo de contextualización, pero mucho más novedoso, por cuanto presenta abundantes resultados originales, obtenidos de fuentes primarias, ha de situarse el segundo capítulo, relativo a la definición del grupo de estudio, desde el elemento de identidad común, los lazos de paisanaje, hasta los principales negocios en los que los comerciantes vascos y navarros estuvieron implicados a lo largo de la segunda mitad del siglo XVIII y primer tercio del XIX. Y todo ello tomando como punto de partida el paulatino crecimiento de esa presencia vasco-navarra en sus respectivos gremios de joyería, lencería, mercería con especiería y droguería, pañería y sedería. Ese análisis es el que permite al autor definir a un conjunto de 36 dirigentes –integrados en una red familiar constituida por 94 individuos– que será objeto de estudio específico en el tercer capítulo. El triángulo formado por lazos familiares, confianza y crédito se presenta como eje nodal de la vertebración de los negocios de la inmensa mayoría de los comerciantes. Especial relevancia adquiere en este capítulo el extenso apartado dedicado al comercio de la lana, y sobre todo el relativo a las mujeres viudas y el papel que desempeñaron en las actividades mercantiles como continuadoras garantes de los negocios de sus esposos. Aunque esta última cuestión viene siendo ya apuntada en trabajos recientes por otros historiadores para otros periodos, Martínez Borrallo lo refuerza ahora con claridad meridiana al mostrarlo a partir de los registros notariales madrileños. Del mismo modo, nos muestra la diversificación de los negocios mercantiles de los comerciantes vasco-navarros al participar también, vía Cádiz, en las compañías comerciales que se crearon a lo largo del siglo XVIII para los negocios con América, así como en las actividades que a título individual desempeñaron algunos de los asociados a los Cinco Gremios de Madrid.

Con el título de “estudios de caso”, el tercer capítulo se podría calificar de exhaustivo repertorio biográfico-económico de las principales sagas familiares de origen vasco y navarro asociadas a los citados Gremios. Aquí el trabajo del autor se vuelve a mostrar como ingente, por la labor de rastreo documental para reconstruir tanto el perfil de los individuos que integraban esas sagas como, sobre todo, los múl-

tiples negocios en los que tuvieron participación. En nuestra opinión, junto con el referido capítulo anterior, ambos constituyen el núcleo de central de la investigación.

Se completa la obra con dos capítulos “no estrictamente mercantiles” sobre los comerciantes vascos y navarros. El primero de ellos, sobre su presencia en los círculos ilustrados, se centra en la participación en las Sociedades Económicas de Amigos de País y en la labor desarrollada en el campo de la educación mediante la fundación por parte de algunos de esos comerciantes de escuelas de primeras letras. Igualmente aborda las publicaciones y traducciones privadas de escritos de carácter económico que llevaron a cabo a dichos comerciantes, entre los cuales sobresale por encima de todos la figura de Juan Antonio de los Heros y sus *Discursos sobre el comercio*, así como la de Juan Francisco de los Heros como traductor de escritos económicos. Por último, el capítulo final se centra en la movilidad social ascendente que desde largo tiempo atrás venía siendo habitual en el mundo de los comerciantes, siempre ansiosos por prosperar en la escala social mediante la obtención de los hábitos de las órdenes militares y los preciados títulos nobiliarios. Y concluye con el estudio de otra dinámica plenamente arraigada entre las esferas mercantiles como era la participación en actividades políticas, entre otras razones, porque desde ahí sus negocios tenían una excelente palanca desde la que prosperar e incrementar sus beneficios.

En suma, estamos ante una obra que nos muestra, una vez más, la enorme importancia que vascos y navarros tuvieron en el comercio madrileño y que hallaba su correlato en el protagonismo que igualmente adquirieron en el gobierno político de la monarquía, cual lo ha mostrado una extensa historiografía. Su relevancia puede parangonarse con la que los originarios de esos territorios tuvieron en el mundo comercial americano, ya desde el siglo XVII, y con la que a nivel político lograron al hacerse con los puestos de las más altas esfera de la administración de la monarquía. Tan solo una observación final, nimia, pero reseñable de cara al lector. El título del libro no coincide plenamente con el contenido, por dos razones. Primero, porque desde una perspectiva cronológica la obra no abarca exactamente desde el año 1700 hasta el año 1830, cual reza en el título, sino que el grueso de la investigación discurre entre mediados de la centuria y el primer tercio del siglo XIX. Y, en segundo término, porque el objeto principal de la investigación es el estudio de los Cinco Gremios Mayores de Madrid y, de alguna manera, hubiera sido deseable hacerlo constar en el título del libro. Ambas cuestiones, que tan solo afectan al título, no empañan una obra que será, sin duda, de obligada referencia en los estudios de historia económica del siglo XVIII y de unas elites mercantiles que, merced a los vínculos de paisanaje y a las alianzas familiares que tejieron, lograron adquirir un inmenso poder en la capital de la monarquía borbónica. En consecuencia, la obra viene a completar el excepcional trabajo que nos regalara hace años Jesús Cruz con sus *Notables de Madrid*.

Francisco Andújar Castillo
Universidad de Almería
fandujar@ual.es